

3.3 Inducción

3.3 Inducción	258
3.3.1 Platón de inducción	258
3.3.2 Inducción dialógica	259
3.3.3 Inducción biológica	261
3.3.4 Inducción humana (comprensión)	263
3.3.5 Probabilidad en forma de silogismo	264
3.3.6 Inducción estadística	267
3.3.7 La noción de “inducción” de Humede “inducción	269
3.3.8 Razonamiento analógico	270
3.3.9. Este capítulo resume.	272

3.3.1 Platón de inducción

Muestra bibliográfica : L. Brisson, éd., *Platón, Lettres*, París, 1987, 194ss . El autor interpreta la Séptima Carta con el passus que dice lo siguiente. “Para que sea posible el conocimiento de todo lo que es, deben estar presentes tres elementos. El cuarto es ese conocimiento mismo. El quinto es lo que es objeto de ese conocimiento, y lo que es real de un modo real.” Ahora sigue nuestro comentario en dos partes.

1. La parte socrática. Los “tres aspectos” son la “imagen” (entiéndase: muestra), el nombre y la definición. El nombre. Por ejemplo, “círculo”. Definición. Es el contenido conceptual que significa el nombre: “Aquello cuyo borde está en todas partes a la misma distancia del centro”. Imagen. Así, por ejemplo, un niño dibuja con su dedo meñique en la soleada arena griega un 'kuklos', una figura redonda. Socráticamente, ese círculo accidental (no perfecto) es un paradigma del “círculo” sin más porque en y a través de esa única “imagen” (ejemplar) nuestra mente capta el concepto general de “círculo”.

Nota: “Platón ya de joven se había familiarizado con Cratylus (Nota: un heracliteano) y la doctrina heracliteana que afirma que “todas las cosas perceptibles por los sentidos están en un estado incesantemente fluido, y por lo tanto no es posible el conocimiento de tales cosas” y a esto se atuvo más tarde”. (Aristóteles, *Metaph.* 1:6 (114)). Lo que el niño dibujó nace ('génesis') y perece ('fthora'). Pero no así lo que la definición significa, a saber, la esencia general del círculo como Sócrates había enseñado a Platón. El conocimiento en sí. El cuarto aspecto es el conocimiento en sí, que incluye el nombre, la definición y la copia.

2 . La parte platónica. El objeto propio de ese conocimiento tripartito -que es el conocimiento inductivo en su vertiente socrática- es “lo que es real de un modo real”. Si los paleopitagóricos planteaban todo lo que alguna vez fue, es y será, como “verdadero” (entiéndase: cognoscible, racional) y “uno” (entiéndase: en toda multiplicidad uno), Platón añade a esa dualidad que todo lo que fue, es y será es “ser” (realidad) y “bueno” (entiéndase: sólido, valioso).

Idea. En consecuencia, lo que la definición significa, “idea” o también “eidos”, es la realidad efectiva que es, por ejemplo, “el círculo” y que se representa a sí misma en todos los posibles círculos concretamente individuales por impermanentes (emergentes/permanentes) que sean. Así como los paleopitagóricos enseñaban que las cosas sensoriales son “mimèsis” (imagen, cuadro, imitación, modelo) de concepciones abstractas, Platón enseña que son de la idea realmente real (y no engañosamente real) una “methexis” (participación, participación, participación) y que lo que es realmente real en, por ejemplo, el círculo dibujado por el niño que juega, “existe” en y al mismo tiempo por encima de ese mismo círculo material como su idea.

Eso es, pues, la inducción, entendida platónicamente. Eso es entonces a la vez la teoría de Platón de las ideas.

“Nuevo en esto fue el nombre 'compartir' (participación), pues ya los pitagóricos sostenían que las cosas se basan en la imitación (imitación) de formas numéricas ('arithmoi' traducido habitualmente de forma engañosa por 'números'), Platón sin embargo cambió el nombre por el de compartir (participación)”. (Aristóteles, *Metaph.* 1:6 -114). Nota: 'mimèsis' en el lenguaje antiguo es representación pero entonces representación o 'imitación' o 'imagen' que es a la vez 'acción', 'participación' como la 'acción' de Platón es a la vez 'representación' o 'imitación' o 'imagen'.

Nota: “Arithmos” en griego antiguo es tanto número (por ejemplo, 2) como figura geométrica (en el caso del 2, una línea) y, si es pitagórico, sonido musical. Esto hace que la traducción “forma numérica” sea mucho más apropiada que nuestro “número”.

3.3.2 Inducción dialógica

Platón de Atenas (-427/-347) en su Apología hace que Sócrates de Atenas (-469/-399), su maestro, actúe como acusado ante sus jueces: Sócrates refuta argumentativamente los cargos; argumentativamente defiende su propia elección de vida. En otras palabras: dialoga ante su condena a muerte. Sócrates continuó su heurística (método de definición) hasta el final de su vida con el objetivo de definir su mayéutica (educar a las personas para que definan su propio pensamiento). He aquí lo que puede llamarse el contenido principal de los diálogos platónicos.

Los diálogos de Platón. Es el único que escribió filosofía (a la que llamó “dialéctica”) en forma de dramas: con problemas de la vida (de la época) enfrenta a personas vivas que se ven obligadas a elegir mientras viven y, sobre todo, discuten socráticamente. Una y otra vez en cada diálogo chocan las diferentes opiniones sobre un tema principal. Según E. De Strycker, *Beknopte geschiedenis van de antieke filosofie* Amberes, 1967, 88. Consideremos ahora tanto el valor inductivo de tal diálogo como el papel de la idea en él.

Una puesta al día. Las teorías actuales de la justicia social son extremadamente diversas. Liberalismos, colectivismos, criticismos sociales, comunitarismos, nacionalismos, populismos, solidarismos -nótese el plural- hablan todos de la misma “idea”, a saber, que tanto el conjunto de la sociedad como todas sus partes pertenecen a “cada uno tiene su derecho” a “la vida buena” (como dice Platón Platón).

Inducción. La inducción es esencialmente el muestreo en un tema global. En este caso: la justicia social. Los interlocutores, en obras como *El Estado* o *Leyes* (dos diálogos principales) llegan a sus derechos de palabra. Se trata -dicho sea de paso- de un método ateniense, entre otros, habitual en el “ágora” (asamblea pública como democracia directa). En su *Historiai*, Herodotos de Halicarnaso (-484/-425) deja hablar metódicamente primero a otras opiniones y luego expone la suya. Este método domina por completo los diálogos de Platón. de Platón: aunque una persona -por lo general, Sócrates - dirige el debate, incluso entonces lo que afirma está íntimamente relacionado con lo que afirman los demás. Pues bien, es evidente que la idea de “justicia social”, en cuanto se plantea desde una pluralidad de interpretaciones -a veces contradictorias-, muestra repetidamente una pluralidad de muestras ... Aunque algunos puntos de vista sean tan erróneos, no dejan de iluminar el complejo (la coherencia) que es la sociedad como lugar de la justicia social bajo uno u otro punto de vista. Esta inducción contiene naturalmente generalizaciones, pero es ante todo generalización, es decir, situar una parte dentro del sistema de la sociedad total. Cada orador, como muestra, expone un aspecto del conjunto.

La idea. Platón parte de situaciones “accidentales” en sus diálogos, pero no se pierde en anécdotas, sino que dirige todas las opiniones hacia un tema principal. Con Platón, éste es una idea u otra. ¿Qué es una “idea”? Siempre es un resumen de datos dispares -aquí las partes con sus propias interpretaciones de la ley social-, un resumen que incluye lo general y lo global. Hay quien niega la idea platónica pero, para quedarnos con nuestra actualización -las teorías sociales actuales-, es evidente que todos, por muy divergentes que piensen como interlocutores, están hablando del mismo tema.

Objeto material/objetos formales. La escolástica nos dejó un par de opuestos: el mismo material (entiéndase: no declarado) dado es susceptible de una pluralidad de enfoques “formales” (entiéndase: perspectivistas) que revelan la riqueza no revelada del tema no declarado, es decir, directamente dado, en trozos y pedazos (10.4). Así pues, la justicia social es un objeto material (dado directamente o fenómeno) susceptible de una multiplicidad de muestras formales, es decir, unilaterales (en el caso de la justicia social: muestras unilaterales determinadas por intereses parciales). Ahora bien, ¿cuál es la idea en este caso? La que engloba la justicia social. Una idea es un objeto material global que ve desplegada su riqueza en la historia de los objetos formales que suscita en las personas.

3.3.3 Inducción biológica

El término “biología” fue introducido por G.R. Treviranus en su tratado *Biologie oder Philosophie der lebenden Natur* (1802) e independientemente por J.-B. Lamarck (1744/1829) también en 1802 en su *Hydrogéologie*. Se trata de dar un nombre a todo lo que es estudio de lo vivo.

Muestra bibliográfica: Ch. Lahr, *Cours*, 604/624 (*Méthode des sciences biologiques*). Lahr designa como objeto de la biología la “materia viva”. Al hacerlo, separa este tipo de materia de la materia inanimada, pero sin minimizar la naturaleza material -y, por tanto, física- de lo vivo. En efecto: el método de la biología es altamente físico. En él se pueden distinguir varios estratos.

1. Capa de las ciencias naturales. - De hecho, la anatomía, la fisiología, la etología - la patología (diseaseology) muestran una inclinación física (incluida la bioquímica).

Modelo de aplicación: Un veterinario, llamado por un ganadero con vacas hermosas y ricas en leche, se enfrenta a una vaca que “no está en buena forma”. El veterinario rompe su relación de amistad con el animal para llegar al fondo de la cuestión como científico natural. Resultado: examen sintomático, interrogatorio del ganadero, anamnesis (examen del pasado). Una vez allí, puede recetar un medicamento.

2. Capa biológica. - La biología no es la ciencia de la “vida” o de la “materia viva”, sino de los individuos vivos. Si la ciencia estudia “hechos” (y “leyes”), el veterinario (como el médico) representa a seres individuales.

2.1. Capa individual. - Esta vaca - “un animal especialmente mimoso y dulce”, dice el granjero- no es aquella otra de allí. Un ser vivo -especialmente a nivel animal- es mucho más individual que la materia inanimada. Por tanto, es mucho más imprevisible y complejo.

2.2. Capa tipológica. - La vaca “mimosa - dulce” es además miembro de un tipo biológico o especie. Es un rumiante. (a) Pezuñas divididas, estómago múltiple, dientes trituradores con corona aplanada. (b) Pezuñas excluidas, estómago único, caninos y dientes trituradores con protuberancias en la corona (lo que define a un depredador). Inducción analógica. - La analogía es tanto semejanza (un rumiante y un depredador son criaturas vivas) como diferencia (un rumiante excluye algunas de las características de criatura de un depredador. La analogía es a la vez coherencia (las vacas viven en sus propios grupos -a veces, como en el África tropical- junto a depredadores en el mismo biotopo) y diferencia (los rumiantes evitan a los depredadores). En otras palabras: la inducción tanto como generalización (similitud/diferencia) como globalization (cohesión/ brecha) conduce a la distinción o tipología de las especies.

Cualquiera que realmente interactúe con animales, aunque sea en forma de mascota o así, (gente de circo ante todo) estará de acuerdo con lo anterior basándose en la experiencia - siendo los animales algo más que “materia viva” en el sentido materialista.

Hechos, pero también “seres”. La biología -siempre según Lahr - presta atención a los hechos que representan los fenómenos de la vida, de modo que puedan elaborarse leyes, pero también presta atención a los seres -los seres vivos- cuyas formas de ser e individuos pueden resumirse en “tipos”. En este último sentido, la biología incluye su propia tipología (teoría de los tipos). Es este último aspecto el que nos interesa un poco más aquí y ahora.

Nota: Etología.- (a) En un primer sentido, la “etología” se remonta a 1. Stuart Mill (1806 /1873) y W. Wundt (1832/1920) que estudiaron positivamente los hábitos de los hombres en el seno de sociedades históricamente evolucionadas. (b) Konrad Lorenz (1903/1989) y Nik. Tinbergen (1907/1988) y sus pensadores la convirtieron en una especie de ciencia natural - derivada de la zoología- cuyo objeto son los animales y su comportamiento dentro de sus entornos naturales. Este estudio se fusiona con otras materias biológicas como la fisiología, la ecología y también la psicología.

Teoría tipográfica. Por ejemplo, un ganadero delante de sus vacas. Mira a una. Este “ser” vivo -el término “ser” se utiliza aquí en el sentido de “ser individual”- es, para empezar, un individuo: ¡”esta vaca aquí y ahora”! La distingue de todas las demás en virtud de características únicas, su estatura, el color de su pelo, las marcas de su pelaje, su inclinación hacia él y cosas por el estilo. Pero - dice Lahr - es al mismo tiempo un tipo o especie biológica, a saber, un rumiante. Aquí no hay ley, sólo tipo. Una “ley” formula al menos dos fenómenos en la medida en que obedecen mutuamente a un orden necesario. Un tipo es una correlación de inclusión de unas características y exclusión de otras. Por ejemplo, los rumiantes y los depredadores no pertenecen al mismo tipo.

Inducción. Esta forma de inducción tiene dos características. 1. La observación: no tanto la experimentación y 2. la generalización: a saber, de una inducción sumativa (un número de individuos observados) se concluye a una inducción amplificativa (generalización a todos los individuos del mismo tipo).

Teleología. Lahr sostiene que la estructura de entrada y salida del tipo encuentra su razón de ser en la finalidad de la vida. Tantos individuos independientes entre sí, en medio de entornos tan diversos, sobreviven colectivamente de generación en generación transmitiendo el tipo.

Tipo ideal. Lahr se da cuenta de que el tipo va acompañado de mayores o menores desviaciones (en parte basadas en la evolución). Por eso habla de “un type idéal”, un tipo ideal que desempeña un papel sumario en medio de las desviaciones.

Nota: Lahr se refiere aquí a las ciencias comparativas como la base preeminente para descubrir el tipo. Así, entre otras cosas, la conexión “órgano/función” es central. El rumiante es “cortado” como, por ejemplo, herbívoro, lo que hace referencia al entorno en el que el rumiante se mueve de forma natural.

3.3.4 Inducción humana (comprensión)

Muestra bibliográfica: *Sciences de l'homme compréhensives*, en: G. Thinès / A. Lempereur *Dictionnaire général des sciences humaines*, París, 1975, 199/202. Es posible que D. Lecourt, dir., *Dictionnaire d'histoire et philosophie des sciences*, PUF, 1999, no mencione a W. Dilthey (1833/ 1911) menciona, ¡al menos concedemos a esta figura un lugar en nuestra lógica!

Joh. G. Droysen (1808/1884), historiador del helenismo, sostiene que el “Verstehen” es el método estricto y autónomo de interpretar la historia. W. Dilthey, H. Rickert (1863/1936) y sobre todo M. Weber (1864/1920) trabajan el método específicamente humano-científico de Droysen de Droysen.

Un primer paso es la “comprensión” intuitiva (“entendimiento”) de un fenómeno singular que ofrece una explicación probable, plausible y particularmente obvia si el fenómeno a comprender es “zweckrational”, es decir, un manejo racional de los instrumentos

Sin embargo, una interpretación científicamente válida utiliza un “Idealtypus”. Dilthey deriva tal teoría del tipo de “la visión orgánica del mundo” de su maestro P. Ad. Trendelenburg

(1802/1872), un aristotélico. El “tipo ideal” es una construcción -es un ideal casi inalcanzable-, de modo que los fenómenos culturales se “comprenden” no a partir de sociedades de individuos singulares, sino a partir de una visión de conjunto sumaria de un todo cultural. Dos obras de Dilthey destacan en este sentido: *Einleitung in die Geisteswissenschaften* (1883) y *Ideen über eine beschreibende und zergliedernde Psychologie* (1894).

Hermenéutica. Así se llama el método como comprensión de la vida anímica humana. El prójimo experimenta algo. Eso es 'Erlebnis' (experiencia). Lo pone de manifiesto. Eso es “Ausdruck” (expresión). Tales expresiones son “signos” que hacen perceptible la vida interior del alma (espíritu): a través de estas expresiones conocer al prójimo es “Verständnis”. (H. Dilthey, *Erkenntnistheorie und Philosophie der Geschichte*, Göttingen, 1963, 153/170 (Der Ausdruck als Mittelglied zwischen Erlebnis und Verständnis). Ya se ve: una especie de psicología desempeña un papel esencial.

El prójimo también se expresa en sistemas culturales que van más allá del individuo y su experiencia: expresa la vida del alma en el arte, la ciencia, la religión, el poder judicial, etc.

Teoría de tipos. Dilthey estudia los 'seres', el ser individual, como realizaciones de tipos. Lo que constituye una forma de inducción, partiendo de hechos históricos a los que se dota así de una 'estructura'. Así, distingue tres cosmovisiones básicas como tipos culturales: naturalismo (el alma se orienta hacia las satisfacciones del hombre como ser biológico en medio de las condiciones materiales de la vida), idealismo de la libertad (el alma del hombre como a través de su mente independiente de las condiciones materiales de la vida busca el libre desenvolvimiento en la obra creadora), idealismo objetivo (el alma del hombre busca el equilibrio entre el individuo y el todo del mundo en armonía).

Filosofía de la vida. Para Dilthey “la vida” es el concepto básico: “La vida es el hecho básico que debe ser el punto de partida del filosofar. Al fin y al cabo, es lo que conocemos desde dentro”. Evidentemente, esta visión hermenéutica del hombre como ser animado se opone frontalmente a cualquier humanismo orientado hacia la física (cf. 1.4, intuición de H. Bergson). Lo que no impide que Dilthey conceda a tal ciencia humana de orientación física un lugar, pero no un lugar natural absoluto.

3.3.5 Probabilidad en forma de silogismo

Muestra bibliográfica: Ch. Peirce, *Deduction, Induction and Hypothesis*, en: *Popular Science Monthly* 13 (1878): 470/482. En términos sencillos, Peirce trató de aclarar lo probable.

Frente a un diferencial: ninguno - pero pocos / la mayoría - todos (conjunto). (GG = dado, GV = solicitado)

Barbara. GG. La mayoría de las judías de esta bolsa son blancas.

Este puñado de judías procede de esta bolsa.

GV. Probablemente la mayoría de las judías de esta bolsa son blancas.

Deducción. De la GG de que de las judías de esta bolsa, la mayoría son blancas Y de que este puñado procede de esta bolsa, se concluye que probablemente la mayoría de las judías de ese puñado son blancas. Como el conjunto universal, así también -probablemente (porque el GG incluye un componente estadístico)- el subconjunto. De la mayoría a probablemente la mayoría.

Bocardo. GG. La mayoría de las judías de este puñado no son blancas.

Este puñado viene de esta bolsa.

GV. Probablemente la mayoría de las judías de esta bolsa no son blancas.

O ligeramente reorganizado:

GG. Pero pocas judías de este puñado son blancas.

Este puñado viene de esta bolsa.

GV. Probablemente pocas judías de esta bolsa son blancas.

Reducción. Del GG de que en este puñado pocas judías son blancas Y de que procede de esta bolsa, se concluye que probablemente en esta bolsa muy pocas judías son blancas. Como es el subconjunto, probablemente es el conjunto universal. De pero pocas a probablemente pero pocas.

Baroco. GG. La mayoría de los granos de esta bolsa son blancos.

La mayoría de las judías de este puñado no son blancas

GV. Probablemente este puñado no es de esta bolsa.

O ligeramente reorganizado:

GG. Pero pocas judías de este puñado son blancas.

La mayoría de las judías de esta bolsa son blancas.

GV. Probablemente este puñado no es de esta bolsa.

Reducción. Del GG que pocos granos en este puñado son blancos Y que la mayoría de los granos en esta bolsa son blancos, uno concluye que probablemente este puñado no es de esta bolsa.

Comparar: GG. La mayoría de las judías de este puñado son blancas.

La mayoría de las judías de esta bolsa son blancas.

GV. Probablemente este puñado proviene de esta bolsa.

Esto también es una reducción. Así que esta reducción también sólo conduce a una probabilidad posterior, como cualquier reducción para el caso. Pero el porcentaje inverso en el razonamiento Baroco - anterior conduce a una probabilidad negativa aumentada. Sin embargo, incluso este razonamiento posterior no es más que probable, porque el componente estadístico desempeña el papel de “perro - en - bolos”.

Se reconoce la tríada de Peirce: “deducción / reducción generalizadora / reducción generalizadora”. A algunos les cuesta distinguir con ella la generalización de la generalización. Esto se debe a que Peirce ha tomado como modelo “esta bolsa” para denotar el todo, pero tómesese otro modelo y se verá claramente la diferencia.

GG. Todas las flores de esta aulaga son amarillas.

Bueno, este puñado de flores es de este tojo.

GV. Así que este puñado de flores es amarillo.

Que es una deducción (se podría llamar particularización)

GG. Este puñado de flores es de esta aliaga.

Bueno, este puñado de flores es amarillo.

GV. Así que todas las flores de esta aliaga son amarillas.

Que es una reducción generalizada o inducción.

GG. Este puñado de flores es amarillo.

Bueno, todas las flores de este tojo son amarillas.

GV. Así que este puñado de flores es de este tojo.

Lo cual es una globalization o hipótesis o abducción de gran alcance.

Tenemos sucesivamente una particularización, una generalización y una globalization. Mientras que “esta bolsa”, porque la conexión entre las judías que contiene y él es puramente local, deja lugar a dudas, allí “este tojo”, porque la conexión entre sus flores y él no es puramente local sino orgánica, denota sin duda un todo (sistema) y, por tanto, es claramente la base de la globalization, no de la generalización. Pero Peirce que tenía en mente ante todo la coherencia causal -no la coherencia general-, parece no haber visto este importante matiz. Lo que no impide que su tríada resulte muy reveladora.

3.3.6 Inducción estadística

Muestra bibliográfica: w. Salmon, *Lógica*, Englewood Cliffs (Nueva Jersey), 1963, 55s. Se llama 'universal' a una inducción si es concluyente sobre el 0% (ninguno) o el 100% (todos). Se llama 'estadística' si descarta, no el 0% o el 100%, sino todos los valores intermedios.

Silogística. El X % de los ejemplares de una colección presentan la característica.

E es un espécimen de la misma.

Así que e exhibe X % la probabilidad (likelihood) de exhibir la propiedad k.

Se trata de un razonamiento deductivo (de todas las copias a una sola copia).

Silogística. Extraído de Ch. Peirce.

Estos granos vienen de esta bolsa.

Bueno, estas judías son un 75% blancas (inducción sumativa).

Así que todos los granos en esta bolsa son probablemente 75% blancos.

Que es una inducción amplificativa o de expansión del conocimiento. Se trata de un razonamiento reductivo: de “esto” (subconjunto) a “todo” (conjunto universal).

Muestreo. La inducción es esencialmente muestreo. Así, por ejemplo, en los sondeos de opinión: partiendo de 1.000 entrevistados (inducción sumativa), se amplía la información obtenida a, por ejemplo, 6.000.000 de flamencos (inducción amplificativa). Lo cual es un método reductivo.

1. El contenido de un concepto (aspecto cuantitativo). Cuanto mayor sea el número de muestras, más precisa será la generalización. Obsérvese el razonamiento a-fortiori: la razón de probabilidad o de azar aumenta con la multiplicación de las muestras. Si de la bolsa de Peirce uno prueba sólo dos judías por su blancura, entonces se trata de una base muy estrecha.

2. El alcance de un concepto (aspecto cualitativo). Cuanto más aleatorias (“al azar”) sean las muestras, más objetivas (más veraces) serán. Obsérvese de nuevo el razonamiento a-fortiori: la razón de probabilidad de interpretar correctamente aumenta. Los primitivos suelen hablar con desconocidos (algo que los etnólogos han experimentado más de una vez): ¡una razón para prestar atención al contenido de la muestra! La forma de formular las preguntas puede influir en la respuesta: una razón para prestar atención a ese aspecto del contenido de la entrevista.

Una solicitud. Circula una lista de hombres bautizados y educados en el catolicismo que ocuparon altos cargos políticos como ultraderechistas: Hitler (Alemania), Mussolini (Italia), Franco (España), Salazar (Portugal), Pétain (Francia), Pilsodski (Polonia), Horthy (Hungría), Dollfusz (Austria), Schusznigg (Austria), Tiso (Eslovenia), Degrelle (Bélgica), Pavelich (Croacia). He aquí la GG. El GV dice: “¿Qué valor probatorio tiene esta muestra en el conjunto del mundo católico?”.

Respuesta de muestra.

1. Sin duda, esta muestra debería completarse (“método de los contramodelos”) con una lista de católicos que también fueron bautizados y educados en el catolicismo y ocuparon altos cargos políticos, pero eran demócratas convencidos.

2. La mera enumeración que es la lista no menciona las condiciones temporales que favorecieron a la extrema derecha, que se pondrían de manifiesto si se examinara a los no católicos sobre su elección política dentro del mismo periodo.

Conclusión. Por lo tanto, hay que ser prudente a la hora de sacar conclusiones - especialmente generalizaciones sobre todo el mundo católico- basándose en la teoría de la inducción estadística. El hecho es que tantos católicos -bautizados/educados- como ultraderechistas llegaron al poder en el mismo periodo, lo que da que pensar sobre el ambiente que reinaba en los círculos católicos en ese periodo. Una muestra - por pequeña que sea - siempre da su información, - por limitada que sea.

3.3.7 La noción de “inducción” de Hume de “inducción

Muestra bibliográfica: J. Hacking, *L'émergence de la probabilité*, París, 2002. O.c., 23, Hacking afirma con M. Poovey, *History of the Modern Fact*, Chicago, 1998, entre otras cosas: “El hecho en el sentido moderno es un hecho atómico, separado, independiente ciertamente, pero que todavía puede servir de 'indiciu' (designación) e incluso de prueba positiva para otro hecho separado, independiente”. El “otro hecho separado e independiente” incluye un hecho futuro.

Crítica. En todo lo que ha sido, es y será, ¿hay algo que sea “atómico”? ¿Existe algún hecho que sea radicalmente similar a nada o relacionado con nada? La noción de “hecho atómico” es, en el mejor de los casos, una ficción. Toda relación (identidad parcial) está hilvanada a posteriori, lo que la convierte en una relación artificial, -no orgánica- concreta.

Inducción. En este sentido, Hacking sitúa a D. Hume (1711/1778) con su afirmación inductiva: “¿Me alimentará este pan?”. O también: “¿Cómo sabe uno que mañana también saldrá el sol?”. En términos generales, ¿cómo podemos predecir acontecimientos futuros basándonos en determinaciones pasadas? Nos explicamos. Todo comienza con hechos atómicos singulares, resp. privados: varias veces Hume se alimentó con pan (que es inducción sumativa). Estos hechos hacen 'probables' hechos futuros (que son igualmente singulares, resp. privados): “¿Me alimentará este pan aquí y ahora?”. Lo cual es inducción amplificativa. La Logique de Port-Royal (1662) dice al respecto: “Hay que creer que un hecho es probable si se dan las circunstancias que suelen seguir al hecho en cuestión”. (Citado en Hackingo.c., 21).

Si, por tanto, Hume puede esperar -en virtud de la “costumbre”- que igual que en el pasado (inducción sumaria del conocimiento), el pan futuro le alimentará (inducción de extensión del conocimiento), entonces el término “habitualmente” implica una mínima similitud con el pan anterior y una mínima coherencia con él (por ejemplo, el mismo método de cocción, la misma panadería). Los hechos atómicos no pueden cumplir esta probabilidad a menos que se introduzca la similitud y la coherencia.

Aclaración. El pan anterior tenía su ser identidad total consigo mismo. El pan futuro también tiene su identidad total (con la que coincide consigo mismo). En este sentido, la diferencia entre ambos es innegable. Pensar en ambas identidades totales como una sola implica contradicción, porque existen esencialmente separadas. Lo que es simultáneamente cierto es que ambos panes son parcialmente idénticos: la similitud y la coherencia entre ellos son innegables. Eso implica valor predictivo e inmediatamente la probabilidad en la que Hacking hace tanto hincapié.

Novedad. Hacking sostiene que el Renacimiento expuso por primera vez esta probable.

No obstante, nos referimos al término griego antiguo “to eikos” o (plural) “ta eikota” de Aristóteles (*Analytica priora* 2:27; *Rhet.* 1: 2: 15 por ejemplo). Contrasta un hecho positivo con una frase que expresa lo probable. Los términos en cuestión ya han sido utilizados por Heródotos (*Rist.* 1: 155) y por Tucídides (1: 121; 4: 17) son comunes. Significan “es probable”. Curiosamente, el término griego 'eikos / eikota' significa en primer lugar 'similar' (que es semejanza) y en esa pista 'probable'. Inmediatamente también 'razonable' en el sentido de 'plausible'. Si se le preguntara a un griego antiguo: “¿Este pan me dará de comer?”, respondería -probablemente- 'Eikotos' (probable, plausible, con razón sí). Con Aristóteles, 'eikos' significa también “lo que se puede encontrar habitualmente, pero no necesariamente siempre”. Así, es 'eikos' que los padres amen a sus hijos, -¡salvo excepciones! Para Aristóteles, la predictibilidad de “¿Amarán estos padres a sus hijos?” es 'eikos' (sí, pero no necesariamente siempre) lo que implica que el amor paterno tomado individualmente hacia los hijos por razones del pasado (inducción sumativa) es 'eikos', probable, pero nunca seguro, aunque es cierto que 'normalmente' los padres aman a sus hijos. Si la brecha -en su Foucaultentre la cognición que precede al Renacimiento y la cognición que ve aparecer el Renacimiento es tan profunda como parece sostener Hacking es, por tanto, muy cuestionable.

3.3.8 Razonamiento analógico

Muestra bibliográfica: J.F. Harris Jr., *The Epistemic Status of Analogical Language*, en: *International Journal for Philosophy of Religion* (La Haya), 1 (1970): 4 (Invierno), 211/219. El autor afirma: “Sólo si se conoce algo literal sobre X, es justificable cualquier discurso analógico sobre X”. Cita a este respecto a W. Quine *Word and Object*, Nueva York, 1960, 15 : “La analogía en su sentido básico habla de cosas ya conocidas más allá de la analogía”. También W. Blackstone, *Religious Language and Analogical Predication*, en: *The Iliff Review* XVII: 2 (1960: Primavera), 24, afirma: “Si respecto a Dios (o cualquier otro objeto) hay que conocer algo analógicamente, entonces hay que conocer algo de Dios (o de cualquier otro objeto)”. Explicamos esto más adelante.

Analogía.

- “Jantje es el gallo delante de los niños” (cf. 2.4) afirma que, como el gallo es a las gallinas, así Jantje es a los niños. Hay coherencia dos veces, pero se hace hincapié en la similitud de la coherencia (ir delante), de modo que el gallo y Jantje se intercambian. Quienes hablan así lo hacen desde el conocimiento dado de ambos términos de comparación.

- El fuego es humo” afirma que, al igual que la causa es sinónimo de efecto, el fuego es sinónimo de humo. Hay correlación dos veces, pero ahora se hace hincapié en la correlación

(causalidad), de modo que el fuego se identifica parcialmente (causalidad) con el humo. Quienes hablan así lo hacen a partir de un conocimiento dado de ambos términos de la ecuación.

- Resumen.

Si GG es el papel del gallo y el de Juanito, entonces Juanito parece ser el gallo de los niños. Si GG es el papel de la causa y el del fuego, entonces el fuego “es” (la causa de) el humo. El GG significa “lo ya conocido”. Sólo entonces puede aventurarse la analogía con la causa.

- Razonamiento analógico.

Se trata de una reducción del conocimiento en expansión. La Tierra es un planeta dentro del sistema solar con, por ejemplo, una atmósfera que hace posible la vida. Marte es igualmente un planeta dentro del mismo sistema solar. ¿Tendría Marte - similar a la Tierra en eso - también una atmósfera con vida? Uno razona de la semejanza dada (GG) a posiblemente más semejanza. Mientras Marte no haya sido probado hasta el punto, sigue siendo una hipótesis.

“Dios es perspicacia infinita”. Si tanto Dios y perspicacia como infinito no son ya conocidos - GG - la frase es irresponsable. Quien habla así lo hace desde una experiencia de Dios y eso es como ser infinitamente exaltado y desde una experiencia de perspicacia en las personas y en Dios.

- Razonamiento analógico.

“Dios salva al hombre necesitado”. Del mismo modo que una persona necesitada es ayudada por un semejante en función de su capacidad de ayudar y de su voluntad, ¿Dios, que tiene la capacidad de ayudar y la voluntad de ayudar de un modo infinitamente elevado, ayudaría también a una persona necesitada? Quienes razonan de este modo, lo hacen a partir de un modelo humano (= analogía) y extienden su conocimiento ya dado (GG) de Dios (como capaz de ayudar y servicial a Su manera exaltada) -sobre la base de la semejanza con el comportamiento humano- a la conclusión que reza: “¿Ayudaría también Dios en la necesidad humana?”. Sin embargo, mientras la persona que razona así no haya establecido de forma real y verificable que Dios ayuda, el razonamiento sigue siendo una hipótesis.

Hablar de Dios. Harris ve tres tipos de discurso teológico. Los que hablan de Dios en términos demasiado humanos hablan “antropomórficamente” y lo reducen a algo creatural. Los que hablan de Él en “un silencio santo” porque es demasiado excelso para hablar de Él (lo que le degradaría a algo inferior a Él), desprecian el hablar humano responsable. Los que hablan de Dios analógicamente reconocen una semejanza (y una coherencia) mínima y esencial con Dios

(lo que siempre resulta un hablar antropomórfico), pero también reconocen la diferencia (y la brecha) que nos separa de Dios (que siempre tiene algo del santo silencio).

3.3.9. Este capítulo resume.

Para que el conocimiento de sea posible, la imagen, el nombre y la definición deben estar presentes. Entonces nuestra mente capta el entendimiento general. Para Platón la idea existe en y al mismo tiempo por encima del entendimiento. Esa es la inducción platónicamente entendida.

A través de diferentes opiniones y mediante la argumentación socrática, la inducción dialógica pretende educar a las personas para que piensen de forma independiente.

La inducción es esencialmente un muestreo en un tema global. Contiene naturalmente generalizaciones, pero es ante todo generalización, es decir, situar un componente en el sistema de la sociedad en su conjunto. Como muestra, cada interlocutor expone un aspecto del conjunto. De este modo, se llega a un resumen de datos dispares existentes: muchos objetos materiales conducen a un objeto formal.

La inducción biológica intenta resumir los hechos biológicos en formas y tipos de ser, lo que se entrelaza con la fisiología, la ecología y la psicología.

Esta forma de inducción observa y generaliza.

La "Verstehen" como método de interpretación de la historia comienza con la "comprensión" intuitiva de un fenómeno. Y eso nos lleva a la inducción humanística. Una interpretación científicamente válida, sin embargo, utiliza un "tipo ideal", una construcción tal que los fenómenos culturales se "comprenden" no sobre la base de pasajes de individuos, sino sobre la base de una visión general resumida de un conjunto cultural.

La hermenéutica es un método de comprensión de la vida anímica humana. El prójimo expresa su supervivencia a través de signos. Dichos signos pueden trascender la supervivencia individual en el arte, la religión, la ciencia, etc. Dilthey descubre tipos bien definidos de cosmovisión en las personas: naturalismo, idealismo de la libertad e idealismo objetivo. Con la "vida" como concepto básico, Dilthey extraeLa visión hermenéutica de Dilthey se opone a cualquier humanismo de orientación naturalista.

En términos sencillos, Peirce ha intentado aclarar la “probabilidad” en una serie de silogismos deductivos y reductivos.

La inducción es esencialmente un muestreo: derivar una regla general a partir de fenómenos establecidos. Puede ser universal o estadística. Un muestreo válido requiere un tamaño de concepto suficientemente grande y un contenido de concepto correctamente definido.

Hume ve la realidad como 'atómica', como hechos desconectados, y se pregunta cómo podemos predecir acontecimientos en el futuro basándonos en observaciones pasadas. Esta es la noción de inducción de Hume. de inducción. Dadas las muchas similitudes y correlaciones de la realidad, los hechos atómicos son más bien una ficción. Lo que implica el valor predictivo e inmediatamente la probabilidad de que los hechos puedan repetirse en el futuro. La “probabilidad” como concepto filosófico ya era familiar a los antiguos griegos.

El razonamiento analógico sólo es posible cuando se conocen los dos términos en los que se expresa la analogía. Este razonamiento analógico es una reducción que amplía el conocimiento.

Se razona a partir de una similitud dada para llegar a una posible mayor similitud. Mientras no se compruebe, sigue siendo una hipótesis.

Hasta aquí algunas formas y reflexiones sobre la inducción.